

La ironía del peligro: ciberataques impulsan empleos



Mathilde Cordier-Hüni
Fundadora de ADA For Solutions y socia de Kabeli

Los ciberataques del último tiempo generan preocupación, especialmente en empresas. Pero fuera de sus lamentables consecuencias, la necesidad de incrementar la protección ha generado una ola inusitada de nuevos empleos.

Según datos de Statista, el mercado global de ciberseguridad superará los USD \$250 mil millones en 2025, y América Latina crece por encima del 10% anual, impulsada por la digitalización y el aumento exponencial de ataques. Este auge abrió en Chile más de 750 vacantes en el último año, con salarios que en promedio van desde \$1.200.000 hasta 10 veces ese monto en perfiles más específicos. Para entrar a este mercado se requiere en algunos casos solo diplomados o bootcamps, que pueden ir entre 6 meses y 1 año de duración.

Lo llamativo es que muchas de estas formaciones están pensadas precisamente para personas en proceso de reconversión. Hoy es posible iniciar una carrera en ciberseguridad sin un título universitario en informática, siempre que exista curiosidad, compromiso y una voluntad real de aprendizaje.

Se trata de cargos que además de ciertas competencias técnicas, requieren un background de cualidades y las habilidades blandas son determinantes, por lo que es una oportunidad para que personas del área humanista ingresen a un sector dominado históricamente por ciencias duras. Un ejemplo concreto del quiebre del paradigma es una profesora de historia, que logró ser analista SOC y reconvertir su carrera.

En tiempos en que los datos del INE muestran incertidumbre en el empleo, puede ser el momento ideal para reinventarse. La ciberseguridad dejó de ser terreno exclusivo para los ingenieros: hoy es una vía de reconversión real para quienes se atreven a dar el salto. Es una industria dinámica, bien remunerada, con alto impacto social y con una necesidad urgente de talento diverso.